

INCIDENCIA DE LA INTELIGENCIA MUSICAL EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL DE NIÑOS DE PRIMER GRADO EN LA UNIDAD EDUCATIVA FELIPE INTRIAGO BRAVO DEL CANTÓN PORTOVIEJO

INTELIGENCIA MUSICAL EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL DE NIÑOS DE PRIMER GRADO

AUTORES: Silvia Patricia Menéndez Pico¹

Oscar Elías Bolívar Chávez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: silviamenendez2305@gmail.com

Fecha de recepción: 24 - 07 - 2019

Fecha de aceptación: 2 - 08 - 2019

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo el de establecer la incidencia de la inteligencia musical en el desarrollo del lenguaje oral a fin de fortalecer las capacidades cognitivas y cognoscitivas de los niños; para ello se realiza una profunda revisión bibliográfica de la inteligencia musical, partiendo de las definiciones de Gardner, Armstrong entre otros; también se ubica las diferencias y similitudes entre aptitud musical e inteligencia musical; los autores citados destacan la importancia del desarrollo de la música desde la infancia hasta la edad adulta; el mismo procedimiento se realizó con el desarrollo del lenguaje oral, señalando que la adquisición del desarrollo adecuado del lenguaje en los primeros años de escolaridad es básica, porque proporcionan las herramientas iniciales para la integración al medio social que descubren el mundo y se integran; primero con su medio familiar y luego con la sociedad donde ejecutarán diversas actividades en el transcurso de su vida; se hace una relación entre inteligencia musical y desarrollo del lenguaje oral. La música ayuda al desarrollo del lenguaje oral porque, estimula el aprovechamiento total de sus potencialidades, para sí mismo y para quienes lo rodean, ayudándole a descubrirse y a descubrir el mundo que lo circunda. La música enriquece al infante por medio del sonido, ritmo, melodía y armonía, eleva el nivel cultural, reconforta y alegra.

PALABRAS CLAVE: inteligencia musical; incidencia; lenguaje oral.

¹ Egresada de la Carrera de Educación Parvularia. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador.

² Licenciado en Ciencias de la Educación. Doctor en Educación. Docente Titular de Tiempo Completo del Departamento de Filosofía. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador. E-mail: obolivar@utm.edu.ec

INCIDENCE OF MUSICAL INTELLIGENCE IN THE DEVELOPMENT OF ORAL LANGUAGE OF CHILDREN OF FIRST GRADE IN THE EDUCATIONAL UNIT FELIPE INTRIAGO BRAVO FROM CANTON PORTOVIEJO

ABSTRACT

The objective of this article is to establish the incidence of musical intelligence in the development of oral language in order to strengthen the cognitive and cognitive abilities of children; For this purpose, a thorough literature review of musical intelligence is carried out, based on the definitions of Gardner, Amstrong and others; it also locates the differences and similarities between musical aptitude and musical intelligence; the cited authors emphasize the importance of the development of music from childhood to adulthood; the same procedure was carried out with the development of oral language, noting that the acquisition of adequate language development in the first years of schooling is basic, because they provide the initial tools for integration into the social environment that discover the world and integrate; first with their family environment and then with society where they will carry out various activities in the course of their lives; a relationship is made between musical intelligence and oral language development. Music helps the development of oral language because it stimulates the full use of its potential, for itself and for those around it, helping it to discover itself and to discover the world that surrounds it. The music enriches the child through sound, rhythm, melody and harmony, elevates the cultural level, comforts and cheers.

KEYWORDS: musical intelligence; incidence; oral language.

INTRODUCCIÓN

¿En algún momento se puede imaginar a Einstein mucho más inteligente que Mahatma Gandy o Beethoven en su momento? Si se entiende a la inteligencia como una capacidad para resolver problemas o elaborar productos culturalmente significativos y especialmente valiosos, seguramente la respuesta simplemente es No.

Hasta hace muy poco tiempo, la inteligencia se consideraba como algo innato y fijo. El concepto “inteligente” venía con el nacimiento; considerado como hereditario, hasta se aceptaba como natural que si los padres eran inteligentes, los hijos también lo serían.

Se llegó a la extravagante idea de que se consideraba inútil educar a los niños con déficit intelectuales, hoy mal llamados “niños especiales”.

Sin embargo, hoy por hoy, la inteligencia es considerada como una capacidad, una habilidad o una destreza que se puede desarrollar, si se utilizan las estrategias adecuadas. Si bien todos los seres humanos nacen con potencialidades genéticamente condicionadas, estas potencialidades se van a perfeccionar y desarrollar a pleno en tanto y en cuanto, exista la convergencia de distintos factores como la educación recibida, las experiencias de vida

realizadas y la vinculación con el ambiente, es decir con las experiencias sociales, culturales y psicológicas.

Bajo estos fundamentos, novedosas investigaciones han ampliado el campo de lo que es la inteligencia y han reconocido lo que desde hace bastante tiempo se distinguía de forma intuitiva: los méritos académicos no lo son todo. Al momento de establecer a los “responsables” del aprendizaje, los honores y altas calificaciones que acreditan un saber, no bastan por sí mismos.

Es importante comprender la inteligencia como una capacidad inherente al individuo. Tanto es así, que Howard Gardner, el teórico de las Inteligencias Múltiples, propone un modelo de educación que se centra en la persona.

Según Gardner (1998), “lo más importante es que las personas accedan al conocimiento desde diferentes puertas de entrada, de acuerdo a cada tipo de inteligencia”. Se trata, entonces, de enseñar no a partir de una, sino de todas las inteligencias, para lograr así una educación significativa y personalizada, desarrollando propuestas pedagógicas innovadoras que privilegien la comprensión como fundamento del aprendizaje. Los padres demandan permanentemente a la escuela, innovaciones pedagógicas que le permitan a sus hijos el desarrollo de estrategias inteligentes de aprendizaje y desarrollo.

La vinculación de la inteligencia musical y desarrollo del lenguaje oral, por ser elementos complejos, demanda docente sólidamente capacitados en contenidos, metodologías, técnicas y procedimientos científicos, pedagógicos y didácticos; aspectos que aún no se tiene en el medio educativo de la provincia de Manabí. Los docentes juegan un papel fundamental, por lo menos en esta parte, no son solo mediadores, sino formadores, de ahí la necesidad de su calidad para obtener resultados óptimos.

Todo ello nos conlleva a hacer el siguiente planteamiento:

¿De qué manera incide la inteligencia musical en el desarrollo del lenguaje oral de los niños de primer grado de Educación General Básica?

De acuerdo con Gardner (1989), existe la hipótesis de que todas las personas están dotados para hacer música, quiere decir, que genéticamente estamos condicionados para apreciar y producir elementos musicales. Pero solo las personas que hayan tenidos experiencias positivas, ambiente favorable y estimulante a través de la formación y educación habrán desarrollado potencialmente esas capacidades musicales; esta afirmación se debe a la experta Trehub (2003) quien señala que los recién nacidos, son intrínsecamente musicales. Lógicamente tener un instrumento musical, escuchar música de calidad, inventar una canción, tener padres músicos, incide en el desarrollo de la inteligencia musical, por el contrario, si desde niño nunca pudo acceder a tener sensaciones y experiencias musicales de adulto no tendrá “oído” para la melodía.

Cuando los niños cantan repiten una determinada letra, se familiarizan con sonidos y determinadas palabras que ayudan en el lenguaje oral, porque en la

edad inicial los párvulos son imitativos y mediante la música aprenden a emitir sonidos que es el inicio del desarrollo del lenguaje oral.

Objetivo general:

Establecer la incidencia de la Inteligencia Musical en el desarrollo del lenguaje oral a fin de fortalecer las capacidades cognitivas y cognoscitivas de los niños.

Objetivos específicos:

- Determinar el índice de dificultad que presentan los niños de primer grado en el desarrollo del Lenguaje Oral a fin de lograr significativos aprendizajes a través de la Inteligencia Musical.
- Comprobar si la Inteligencia Musical en los niños de primer grado incide positivamente en el mejoramiento de su capacidad para desarrollar el Lenguaje Oral.
- Implementar estrategias tendientes a la correcta aplicación de la Inteligencia Musical, articulándose los espacios de apoyo escolar y recreación cultural para facilitar el desarrollo del Lenguaje Oral.

DESARROLLO

Casi todas las personas se han preguntado la razón por la que un niño de apenas cuatro años es capaz de cantar, bailar o interpretar un instrumento con una maestría inigualable. No sólo eso, sino que surge muchas veces la cuestión en las personas que están alrededor o en el entorno familiar, de las dotes que fulanito o menganito tiene para cualquier aspecto del arte musical, interpretar un instrumento, cantar, componer, crear pasos de danza, reproducir melodías en un teclado, etc. La pregunta surge por sí misma: ¿existe una capacidad innata en el ser humano que diferencie a los individuos en el campo musical hasta tales extremos que se pueda afirmar que “*se nace*” y no “*se hace*”? ¿Ha resuelto la ciencia ya el dilema herencia/medioambiente en el campo de la música?

Una aportación a este problema, dado por Amstrong (2011), puede ser el hecho de entender la complejidad de la conducta musical como un todo con procesos básicos interdependientes. Hasta no hace muchos años se hablaba de *aptitud* para la música, entendiéndose este término, de acuerdo Ferreros (2008) como “buenas cualidades, capacidades musicales y otros términos que a nivel popular siguen utilizándose con más o menos tino” (p. 34).. Sin embargo, lo que este artículo científico se refiere a la conducta musical humana, entendida globalmente, un estatus en la personalidad que se englobaría con el nombre de Inteligencia Musical.

A medida que se profundiza en el tema se irá dando cuenta de la complejidad que este concepto implica, su relación con el resto de inteligencias que forman el entramado del cerebro humano y el papel que ocupa en el desarrollo de múltiples funciones típicamente humanas, especialmente artísticas. Su comprensión ayudará a situar también el arte musical en su verdadera

dimensión que alcanza, en los grandes genios creativos de la Historia, cotas máximas de desarrollo, pero también estimulará la comprensión de la necesidad de una educación musical en los niños que potencie esta inteligencia, hasta ahora dejada a merced del genio que destaca socialmente y poco recogida en los sistemas de enseñanza.

Afortunadamente, y casi siempre de modo intuitivo, la introducción de la música en los diferentes ámbitos pedagógicos es ya un hecho, pero pocas veces se utiliza con el rigor que sus posibilidades de desarrollo de las capacidades humanas demanda. Se utiliza de modo empírico en los ámbitos psicopatológicos, comerciales, sociológicos, etc, pero aún quedan por sistematizar los fundamentos neurológicos y psicológicos que originan tales conductas, por otra parte tan extraordinariamente satisfactorias para la conducta humana.

En este sentido, se constatan la existencia de limitaciones que existen en la comprensión de los procesos musicales perceptivos y expresivos de la música, teniendo en cuenta, sin embargo, que los elementos fundamentales que se cruzan en la observación de la conducta musical serían según la argumentación de Hobson (2009):

- *El procesamiento* de la información musical a nivel individual
- *Su interacción* con los valores y conductas sociales
- *La asimilación* de contenidos que transmite una determinada música, condicionados por las propias aptitudes y el entorno
- *La capacidad expresiva* de la música y la conexión con el mundo profundo afectivo
- *La interacción social* como elemento de *constructo* de valores, la vehiculización de los mismos a través de la expresión musical

La creatividad musical como expresión individual y colectiva

Aclarar cada uno de estos aspectos son motivo de investigaciones aún no consolidadas en la psicología musical y ayudarían a entender el multifacético panorama que configura el concepto de Inteligencia Musical, de manera que cuando se observa a una persona que llora cuando escucha una determinada melodía, se pregunta por el poder evocador de la música, o la sensibilidad adquirida de esa persona ante esos sonidos que, a otros, sin embargo, les puede dejar impasibles.

También esta sensibilidad forma parte de este concepto. Es más, como lo establece Lacarcel (2003), resultará más extraño pensar que la propia percepción musical va más allá de la vía auditiva: “¿oyen música los niños que aún no han nacido? ¿oyen música los sordos? Puede resultar paradójico saber que la contestación es rotundamente afirmativa. El cerebro humano procesa la energía sonora a la que se llama música por vías mucho más amplias que las auditivas a las que, por el hecho de vivir, nadie es ajeno”. (p. 34).

Probablemente el *constructo* de Inteligencia Musical que en este artículo se aborda plantee hasta el momento más preguntas que respuestas, pero es el camino hacia la comprensión de una de las artes más sublimes que el cerebro humano ha creado.

Por otro lado, se constata en la actualidad que, las vivencias musicales, incluso las derivadas de la que se llama música culta no son aisladas ni pertenecen a la sociedad moderna, a un campo de élite y minoritario, como hasta el siglo XIX sucedía, sino que se dan en todos los sectores de la población debido, fundamentalmente, al alcance de los medios de comunicación y al enriquecimiento que aporta la escolarización casi total de la población en la sociedad occidental. Esto explica la dimensión que ha adquirido en nuestra época el hecho musical en sí y el enriquecimiento y desarrollo de este arte en la sociedad actual.

Asumiendo la complejidad, aún en debate, sobre el concepto de inteligencia musical, se aborda de la siguiente manera:

Aptitud musical versus "Inteligencia Musical"

El concepto de aptitud musical es complejo y ha sido estudiado desde distintas perspectivas ideológicas. La propia palabra "aptitud" genera diversas conceptualizaciones incluso de una a otra corriente psicológica (Conejo 2012). Con relación a la música se emplean términos como "musicalidad, talento musical, inteligencia musical, capacidad musical, o en inglés "ability" y "aptitude ". En algunos autores se utilizan sinónimamente y en otros con significado distinto.

Intentando hacer una síntesis del concepto "aptitud musical", se defiende la idea de que abarca diversas variables, de las cuales algunas lo forman de modo consistente, y otras dependen de las anteriores, no siendo sustanciales al propio concepto. Scashore (2000) se sitúa entre los autores que independizan las variables y que las mide independientemente unas de otras, diferenciando cuatro aspectos claramente: *tonal, dinámico, temporal y cualitativo o tímbrico*.

Livitin (2007) defiende una visión de la musicalidad como combinatoria de múltiples elementos, entre los que destacan tres: sentimiento musical, el conocimiento perceptivo de las relaciones tonales y las agrupaciones rítmicas. Willems (1968) mantiene una concepción holística de la aptitud musical, que solamente podría ser medida mediante una batería de test, según esta teoría, en el procesamiento musical, estando todos los aspectos interrelacionados.

En un término medio estarían los autores que defienden que, aun siendo una capacidad global, determinados aspectos sobresalen en ella y ocupan un lugar significativo, y pueden incidir en que aquella se tuviera en mayor o menor grado. De esta manera Gordon (1965) piensa que los aspectos rítmicos, melódicos y armónicos serían los más básicos de esta aptitud, aunque interactivos e inseparables en el aprendizaje musical.

Conviene, sin embargo, distinguir entre aptitud y habilidad, según Colwell (1970). Aptitud es una medida de un potencial para aprender y habilidad es la medida de lo que ya se ha aprendido.

Sobre el concepto de inteligencia se han elaborado distintas definiciones a lo largo de la historia, determinadas por la cultura, el lugar y la época en que se han desarrollado. En este sentido, ha pasado de ser un conjunto de habilidades medibles un perfil global de la persona, permitiendo que sea valorada de una forma más realista y no centrada en la habilidad de adquirir conocimientos académicos (Salmerón. 2002).

Binet (1911) fue uno de los primeros profesionales que se dedicó a estudiar la inteligencia. Parte del supuesto teórico de que la inteligencia se refleja a través de la premura de aprendizaje, con la que aprende un niño normal. Dentro del concepto monolítico de inteligencia. Terman (1975) introduce el término de cociente intelectual (CI), como una medida de dispersión con variaciones de tipo psicométrico.

Años más tarde, Thurstone (1990) plantea un modelo de inteligencia compuesta por factores partiendo de los trabajos de Spearman. De acuerdo a él distingue dos factores independientes entre sí pero que de forma combinada corresponden el rendimiento intelectual. En esta época, la inteligencia estimaba como una variable cuantitativa, es decir que se puede medir a través de pruebas diseñadas.

Algunos años más tarde, investigaciones como las de Piaget (1990) y Vigotsky (1990) ya no están interesadas en identificar o medir variables del comportamiento inteligente, sino en la evolución y desarrollo de la estructura, defendiendo así modelos enfocados en el funcionamiento cognitivo de la inteligencia. Piaget se interesa por el desarrollo de las formas de conocimiento del niño y el origen de la inteligencia. Vigotsky, por su parte, da más importancia al desarrollo potencial de la inteligencia, destacando dos procesos en el desarrollo humano: la maduración y el aprendizaje. Para este autor, el aprendizaje humano parte de una naturaleza social específica y un proceso a través del cual los niños construyen su vida intelectual mediante su entorno, siendo en este sentido la inteligencia un producto social.

Es Gardner (1983) quien más adelante introduce el modelo de las inteligencias múltiples, considerando que el ser humano no tiene una única inteligencia, sino varios tipos. Así, da un nuevo sentido al concepto tradicional de inteligencia. La vida de una persona, el éxito social, académico, afectivo y profesional, entre otros, no se puede explicar desde una concepción monolítica de la inteligencia. Tampoco mediante una estructura cognitiva adecuada para analizar o ejecutar una realidad de forma correcta.

La inteligencia musical. Definición. En la actualidad, la música y la inteligencia musical, como se manifestó al inicio de este artículo, está en debate y es objeto de numerosas investigaciones. De acuerdo con Gardner, como “las habilidades de los individuos para discernir significado e importancia de las diversas

maneras rítmicas, de tal forma que nos ayude a comunicarse con otros individuos" (1983, p.87).

La inteligencia musical se desarrolla a través del canto, la escritura de canciones, la escucha de música, la composición y la manipulación de un instrumento.

Gardner (1983) expone tres habilidades relacionadas con la inteligencia musical:

- Percepción: es la capacidad que tenemos los seres humanos de apreciar los elementos musicales, por medio de estímulos sonoros que recogemos del exterior. Gracias a ellos, nuestro cerebro los convierte en información que podemos utilizar y almacenar, para ser capaces de diferenciar los ruidos de los sonidos, ser sensibles a la dinámica y al compás, reconocer diversos estilos musicales, discriminar los diferentes tonos, etc.
- Ejecución: hace referencia a la capacidad de reproducir una serie de elementos y procesos que construyen una obra musical, siendo capaz de conservar el tono de la obra, mantener en todo momento el compás y los patrones rítmicos, transmitir la expresividad y representar las propiedades sonoras de la música, sonidos y otras obras.
- Producción: está asociado con la realización de una obra musical, teniendo en cuenta todos los elementos que están presentes en dicha obra.

Según Gardner (1983), la inteligencia musical es una de las primeras inteligencias que se desarrolla, pudiéndose presentar desde temprana edad, antes de recibir cualquier tipo de formación, siendo necesario esfuerzo y constancia en el ámbito familiar y escolar para poder desarrollarla.

Varios estudios (Despins, 1989; Tomatis, 2001; Levitin, 2008; Ferrerós, 2008; La- cárcel, 2008; y Hobson, 2009) han demostrado que la música realmente afecta al cerebro de una manera positiva, aporta grandes beneficios, mejora las capacidades, es terapéutica para curar lesiones cerebrales, mejora la concentración, y muchos otros aspectos que se expondrán a lo largo del presente apartado.

Tomatis (2001) muestra la importancia e influencia de la música durante el desarrollo embrionario, en la vida afectiva del feto. El oído es el primer órgano sensorial que empieza a funcionar, por ello a partir del cuarto mes y medio, el embrión empieza escuchar las palabras de la madre por conducción ósea. Cuando se forma y comienza el funcionamiento del vestíbulo o laberinto membranoso, el embrión comienza a conocer ritmos, se inicia la sensibilidad, la motricidad, la base de la disposición inicial del sistema nervioso, entre otros.

Por su parte, Ferrerós (2008) expone la importancia que tiene la música durante los primeros años de vida, pues cada caricia y sonido hace estimular el cerebro del bebé.

Esta misma autora explica que la música es un estímulo multisensorial, del mismo modo que el desarrollo intelectual en la primera infancia es sensorial y motriz. Asimismo, ésta se convierte en una eficaz herramienta educativa, activando procesos que estimulan los hemisferios cerebrales y afectando a otros que influyen en el sistema nervioso.

La música aporta grandes beneficios al desarrollo intelectual, verbal y motriz del niño, es utilizada como potenciador de la concentración y el aprendizaje, partiendo de las bases del esfuerzo y el aprendizaje por equivocaciones. Asimismo, es preventiva de alteraciones en el desarrollo del habla o sueño (Ferrerós, 2008).

El aprendizaje está presente a lo largo de toda la vida, no sólo en las etapas tempranas del desarrollo, en las cuales, por supuesto, es fundamental. Un niño aprende no sólo hechos y conocimiento acerca del mundo que le rodea, sino también de las personas que lo acompañan y de sí mismo. Por lo tanto, habrá aprendizajes que resulten más evidentes y observables que otras, de carácter más sutil. Además, los motivos por los que aprendemos pueden ser muy diferentes ya que en ocasiones nos guían recompensas externas, como por ejemplo el dinero, y en otras tenemos razones de carácter más interno, como la satisfacción personal o la autorrealización.

La música ayuda al desarrollo del lenguaje porque, según Lebrero (2001), “estimula el aprovechamiento total de sus potencialidades, para sí mismo y para quienes lo rodean, ayudándole a descubrirse y a descubrir el mundo que lo circunda” (p.23). La música enriquece al infante por medio del sonido, ritmo, melodía y armonía, eleva el nivel cultural, reconforta y alegra.

Para Márquez (2010), la música no solo hace cantar o interpretar un instrumento; existen otros aspectos que estructurados y presentados al niño en forma lúdica estimulan el desarrollo cognoscitivo, motriz, afectivo y del lenguaje, que son además la base para el desarrollo de sus aptitudes y conocimientos musicales. Estos pueden ser inculcados por sus padres, maestros y demás puericultores, aunque no tengan los conocimientos técnicos de un maestro en música.

De igual manera, Bolívar (2018), argumenta que la música beneficia la concentración, además que estimula la atención; pero también, señala el pedagogo, que promueve la memoria a corto y mediano plazo, estimula la reflexión, el lenguaje, facilitando la comunicación verbal, además de provocar sensaciones que incide en los estados de ánimo de las personas.

Cada niño tiene su propia forma de expresar lo que siente y lo que quiere. Al niño debe facilitársele el permanente contacto con la música, que la invente, juegue con ella y la utilice según sus recursos y necesidades expresivas. El niño que desde los primeros años manifiesta el gusto por la música, favorecido por el entorno familiar y social debe, en lo posible, recibir una enseñanza más enfocada hacia el desarrollo de sus aptitudes y gustos innatos en una escuela de música, pero todos los niños deben tener la oportunidad de acercarse a la

música por medio de la madre inicialmente y luego con juegos y rondas infantiles tradicionales.

El proceso del desarrollo del lenguaje oral

Para Calderón (2004), es un asunto complejo, que implica, la adquisición de vocabulario, la elaboración de frases que conlleva una serie de capacidades, que resultan ser las condiciones básicas para que se pueda desarrollar el mismo, así tenemos que se constituyen en aspectos relevantes para desarrollar los procesos de aprendizaje de la lectura y la escritura. De tal manera que en el inicio de la lectura es imprescindible que el niño y la niña hayan alcanzado el desarrollo del lenguaje oral.

Según el autor Calderón dice que la adquisición del desarrollo adecuado del lenguaje en los primeros años de escolaridad es básica, porque proporcionan las herramientas iniciales para la integración al medio social que descubren el mundo y se integran; primero con su medio familiar y luego con la sociedad donde ejecutarán diversas actividades en el transcurso de su vida.

Teniendo en cuenta las diferentes características individuales de cada niño y niña, hay varios factores que influyen de manera significativa para comprender que el desarrollo del lenguaje incide en el aprendizaje de la lectura y escritura, los cuales están relacionados con los distintos medios en los que ellos se desenvuelven, como son: el medio familiar, el social, y el escolar. (Flores Ojeda, 2007, p. 10-11).

Tipos de dificultades del lenguaje oral

Dentro de los tipos de dificultades del lenguaje oral según Aguilera (2012) existen las siguientes:

- a) Alteraciones del lenguaje: Es un sistema complejo, estructurado y simbólico que comprende diferentes subsistemas, debido a la falta del habla, habla ininteligible y errores para construir oraciones, el lenguaje de manera alterado puede ocasionar problemas en la expresión, o en el entendimiento de aquellas palabras difíciles por otras más sencillas o cortas; el omitir la pronunciación de la parte final de ciertas palabras es uno de los errores que suelen suceder; palabras incompletas; omisión o cambio de vocales. Fallos en la estructura de la oración; falta notable de fluidez y ritmo; frecuencia e inflexiones anormales del habla.

Según el autor Aguilera en un trastorno del lenguaje se pueden presentar diferentes alteraciones de la parte formal, como la pronunciación, pero en otro puede implicar a la capacidad de extraer el significado de una frase en un contexto social determinado en ausencia de trastornos de la pronunciación. En tanto, todos estos tipos de dificultades del lenguaje deben ser previamente evaluados considerando la edad del niño, el entorno sociocultural que lo rodea, su capacidad intelectual y de aprendizaje social, motor y cognitivo.

- b) Trastornos de la comprensión: Es un trastorno grave y duradero que afecta a la adquisición del lenguaje desde sus inicios, se prolonga durante la infancia y la adolescencia, pudiendo dejar en algunos casos secuelas significativas en la edad adulta. (J. Navarro, 2009, p, 6).

Según el autor J. Navarro, que los diferentes trastornos de comprensión son aquellos que se presentan con un inicio tardío o un desarrollo lento de lenguaje oral que no se provoca por un déficit sensorial auditivo, por deficiencia mental, por trastornos psicopatológicos como trastornos masivos del desarrollo, por depravación socio afectiva o disfunciones cerebrales evidentes.

- c) Trastornos de la pronunciación: Este trastorno se caracteriza principalmente en que el niño omite o pronuncia los fonemas de forma inadecuada (distorsiones, sustituciones) para su edad mental, aunque tenga un nivel normal para el resto de las funciones del lenguaje. Otro problema de dificultades del habla es el tartamudeo, que aparece cuando el niño no habla con fluidez o cuando la palabra no le sale este se puede presentar entre los dos y cinco años de edad. (Murillo, 2005, p. 4).

Según el autor Murillo, este trastorno se inicia cuando el niño adquiere los fonemas de un modo retrasado, lo que le lleva a tener una mala pronunciación, con dificultades para hacerse comprender. En consecuencia se presentan varias omisiones, distorsiones o sustituciones de los fonemas del habla e inconsistencias en la pronunciación de los sonidos coincidentes (por ejemplo, el niño puede pronunciar correctamente fonemas en algunas posiciones de palabras pero no en otras).

- d) Trastornos del habla o expresión verbal: Los trastornos del habla pueden constituir problemas con la formación de sonidos, los cuales se llaman trastornos de la articulación o fonológicos, o pueden incluir dificultades con la intensidad con el tono, volumen, o calidad de la voz. Es decir, entender y ser entendidos a través de la comunicación, la escritura, el lenguaje por señas, los sonidos o cualquier otro método para dar y recibir información implican que se tiene el conocimiento de cómo mantener una conversación. (Torres Zurita, 2001, p. 3-4).

Según el autor Torres Zurita, relaciona el trastorno del desarrollo del lenguaje del niño con la capacidad de emitir sonidos en su expresión oral para alcanzar el nivel adecuado para su edad mental, pero en el que la comprensión del lenguaje está dentro de los límites normales y la capacidad de entender los que dicen los niños.

Los beneficios de la música en el desarrollo del lenguaje están muy claros para Reyes (2011), quien señala que “Para el desarrollo psicomotor, la música favorece la respuesta adecuada y rápida a estímulos sonoros; acelera y perfecciona el desarrollo del lenguaje articulado; estimula la coordinación de movimientos; favorece un ciclo respiratorio ordenado; educa la fonación; promueve el desarrollo armónico del cuerpo y permite al niño liberar energía” (p.56).

También Salmerón (2002); afirma que “Los beneficios en el desarrollo cognoscitivo son los siguientes: ejercita reflejos a estímulos por repetición, con los que pueda crear sonidos; igualmente, se deben estimular en él los intentos por imitar sonidos repetitivos” (p.23), lo que puede hacerse con cantos cortos de tono variable, acompañados de gestos y movimientos que llamen su atención. Ayudado por sus acompañantes, el niño puede hacer movimientos rítmicos y estimulantes con las partes de su cuerpo.

El niño que está en la primera infancia, es una de las edades determinantes en la apreciación y creación musical del niño, como parte de su desarrollo del lenguaje. A esta edad, además del ritmo, como señala Shuter Dyson (1981) existen otros elementos integradores, como la armonía, que desarrolla la capacidad de percibir, y la melodía, que facilita el reconocimiento de los sonidos que se oyen.

En esta etapa, en la que el niño domina la marcha y el lenguaje hablado es más completo, se pueden examinar los sonidos de la naturaleza: el rumor de los árboles y de la lluvia; el ruido del trueno y el susurro de las olas del mar, que el niño rápidamente reconoce y valora. La educación propiamente del ritmo se debe promover a partir de los cinco años, edad en que puede marcar el ritmo de las canciones, distinguir las diferentes velocidades de las piezas musicales e interpretar el ritmo en forma natural. Debe fomentarse la expresión espontánea al niño, de tal modo que diga palabras y frases de diferente modo, con inversión de sílabas y letras.

Un elemento que debe utilizarse en niños de esta edad es la ronda infantil, mezcla armoniosa de danza y canto, pues le da la oportunidad al niño de ejercitar el buen uso de la voz, así como compartir con otros niños y hacer un descubrimiento lúdico de su cuerpo y de su individualidad.

Entre cuatro y seis años de edad, el niño utiliza la música según lo aprendido en años anteriores; canta frases completas con significado, pero haciendo sus propios arreglos y adornos; le llama la atención moverse al ritmo de la música, espontáneamente, sin preocuparse mucho por la coordinación.

El aprendizaje en esta etapa se facilita mucho si se utiliza la música como parte del juego, con objetivos claros, pero como actividad lúdica; se utilizan con los niños los productos grabados de música infantil y el cuento musical; es muy importante estimular en el niño la creación musical espontánea sin obligarlo ni compararlo con otros niños.

METODOLOGÍA

Es una investigación de campo, por cuanto se trasladó al mismo lugar donde se presentó el problema; de analizar la Inteligencia Musical y su aporte en el desarrollo del lenguaje oral, utilizando herramientas musicales como el canto.

La población estuvo constituida por 16 docentes de diferentes grados perteneciente a la Unidad Educativa Particular Felipe Intriago Bravo del cantón Portoviejo; tomando como muestra a 5 docentes de educación inicial, primero y

segundo grado con sus respectivas auxiliares, el instrumento utilizado fue un cuestionario de 8 preguntas que fueron aplicadas a las docentes; este cuestionario fue validado por expertos como el Dr. Juan Saltos Cantón.

Los resultados de la encuesta aplicada son representados en cuadros estadísticos, analizados e interpretados cualitativa y cuantitativamente.

DIAGNÓSTICO

Cuadro N°1. La incidencia de la música en el desarrollo del lenguaje oral de los niños.

Orden	Respuestas	F	%
A	Si	4	80
B	No	0	0
C	Posiblemente	1	20
TOTAL		5	100

En cuanto a la primera interrogante que indaga sobre la incidencia de la música en el desarrollo del lenguaje oral de los niños, el 80% de los docentes dijeron si y el 20% de las profesoras anotaron no. Es decir, la mayoría de las docentes consideran que la música incide en el desarrollo del lenguaje oral.

Cuadro N°2. Nivel de influencia de la música en el desarrollo del lenguaje oral de los niños.

Orden	Respuestas	F	%
A	Muy significativo	2	40
B	Significativo	2	40
C	Poco significativo	1	20
TOTAL		5	100

En cuanto a la segunda pregunta que averigua el nivel de influencia de la música, el 40% de las maestras dijeron muy significativo; 40% de las educadoras, contestó significativo y el 20% de las maestras manifestaron poco significativo. Significa que la música tiene mucha incidencia en el desarrollo del lenguaje oral.

Cuadro N°3. Dificultades que presentan los niños en el desarrollo del lenguaje oral.

Orden	Respuestas	F	%
a	Alteraciones de lenguaje	1	20
b	Trastornos de comprensión	1	20
c	Trastornos de pronunciación	2	40
d	Trastornos del habla	1	20
TOTAL		5	100

Sobre las dificultades que presentan los niños en el desarrollo del lenguaje oral, el 20% de las maestras dijeron alteraciones de lenguaje; 20% señaló trastornos

de comprensión; 40% contestó trastornos de pronunciación y el 20% señaló trastornos del habla; según las educadoras, los trastornos de pronunciación es la principal dificultad que presentan los niños en el desarrollo del lenguaje.

Cuadro N°4. Tipos de problemas genéticos que presentan los niños en el desarrollo del lenguaje oral.

Orden	Respuestas	F	%
a	Frenillo	1	20
b	Labio leporino	0	0
c	Deficiencias auditivas	2	40
d	Ninguna	2	40
TOTAL		5	100

En lo que tiene que ver con los problemas genéticos de los niños; el 20% de las docentes señaló frenillo; 40% de las educadoras dijeron deficiencias auditivas y el 40% señalaron ninguna; se deduce que no existen mayormente problemas genéticos que presenten los niños en el desarrollo del lenguaje oral.

Cuadro N°5. La música como estrategia para desarrollar el lenguaje oral en los niños.

Orden	Respuestas	F	%
A	Mucho	1	20
B	Poco	2	40
C	Muy poco	1	20
D	Nada	1	20
TOTAL		5	100

En torno a que si las docentes han aplicado la música como estrategia para el desarrollo del lenguaje oral, el 40% de las maestras dijeron poco; 20% señaló mucho; 20% muy poco y el 20% nada; quiere decir que aún la utilización de la música en ésta área es poca.

Cuadro N°6. Resultados de la aplicación de la música en el desarrollo del lenguaje oral en los niños.

Orden	Respuestas	F	%
A	Muy significativo	1	20
B	Significativo	3	60
C	Poco significativo	1	20
TOTAL		5	100

Alrededor de los resultados de la aplicación de la música en el desarrollo del lenguaje oral en los niños, el 60%, es decir, la mayoría de las educadoras afirmó que es significativo.

Cuadro N°7. La implementación de una estrategia para aplicar adecuadamente la inteligencia musical en el desarrollo del lenguaje oral de los niños.

Orden	Respuestas	F	%
A	Si	4	80
B	No	0	0
C	Puede ser	1	20
TOTAL		5	100

Sobre la necesidad de la implementación de una estrategia para aplicar adecuadamente la inteligencia musical en el desarrollo del lenguaje oral el 80% de las maestras dijeron si, proponiendo que éstas serían las actividades lúdicas musicales.

Cuadro N°8. Tipo de estrategia a implementar.

Orden	Respuestas	F	%
a	Capacitación sobre la I:M	1	20
b	Manual de Inteligencia Musical	1	20
c	Actividades lúdicas musicales	2	40
d	Otras	1	20
TOTAL		5	100

Propuesta de actividades musicales para mejorar la expresión oral de los estudiantes.

Objetivo: Lograr que los docentes utilicen la música infantil para fortalecer el desarrollo del lenguaje oral de los niños y niñas.

Las actividades que se presenta son cantos y música para fortalecer el desarrollo del lenguaje oral de los niños, es una herramienta de vital importancia para los docentes, su utilización conlleva al mejoramiento del proceso enseñanza aprendizaje. El educando es considerado según la Pedagogía Crítica el actor principal de su aprendizaje, debiendo el docente fortalecer las diferentes áreas del pensamiento, la creatividad, la imaginación, el pensamiento crítico, el razonamiento, para alcanzar la calidad educativa

Para aprovechar mejor las siguientes actividades en su práctica docente, considere las siguientes recomendaciones:

- Leer atentamente la información que se presenta en este documento.
- Subrayar las palabras de mayor relevancia. Identificar aspectos significativos que se relacionen con el tema de clase.
- Seleccionar la canción infantil relacionando con el tema.
- Aplicar el canto infantil para fortalecer el lenguaje oral.

- Cantar, vocalizar la letra de la canción fomentando la pronunciación clara

Canciones para mejorar la vocalización de las palabras

Hay que anotar que las actividades musicales conceptualmente se refieren a ciertas actividades que la institución o la docente realiza con un objetivo educativo. Aplicando este concepto al presente tema, se podría decir que las actividades musicales, hacen referencia a las ejercitaciones diseñadas, planificadas por la docente para que los niños logren y /o alcancen el propósito de saber apreciar, consumir y producir elementos musicales.

Actividad #1. Objetivo: Realizar una ronda e ir entonando la canción (debajo de un botón).

Canción para pronunciar las palabras, utilizar las claves como instrumento de percusión.

Debajo de un botón

Debajo un botón, ton, ton,

que encontró Martín, tin, tin,

había un ratón, ton, ton.

¡Ay! qué chiquitín, tin, tin.

¡Ay! qué chiquitín, tin, tin.

era aquel ratón, ton, ton,

que encontró Martín, tin, tin,

debajo un botón, ton, ton.

Actividad #2. Objetivo: Estudiar el estado de ánimo y la dinámica de la música buscando ilustraciones que reflejen las selecciones musicales

Componentes fundamentales: Sensibilidad a la dinámica y a los estilos musicales

Materiales:

Computadora o reproductor de CD

Revistas, periódicos

Papel, cartulina

Pegamento

Procedimiento: Poner una música conocida por los niños. Pida a los niños que seleccionen, de libros o revistas, personajes, ilustraciones o escenas de acción que, a su juicio, ilustren la música que han oído. Haga una demostración de la actividad, escogiendo una foto mientras escuchan una melodía. Los niños pueden seleccionar un paisaje tranquilo de la naturaleza y hacerlo coincidir con

una melodía suave y una escena urbana agitada con una música más rápida, más movida.

Pida a los niños que narren con sus palabras las conexiones que establezcan.

Actividad #3. Objetivo: Identificar sonidos y pronunciar palabras de acuerdo a los diferentes ruidos escuchados.

Componentes fundamentales: Identificación de sonidos; pronunciación de palabras nuevas, exploración de la música presente en el medio.

Materiales

Palillos de tambor

Maracas

Cucharas

Procedimiento:

1. Organice un paseo corto por el exterior con un pequeño grupo o con toda la clase. Explique a los niños que utilizarán sus oídos para escuchar sonidos.
2. Entregue a los niños un palillo de tambor, una maraca o una cuchara. Dígales que, en el paseo, utilizarán estos instrumentos para golpear ligeramente los objetos que vean y descubrir los sonidos que producen, mencione las reglas básicas: dar golpecitos suaves y no hacerlo con seres vivos o cosas que puedan romperse. Deje que los niños golpeen las cercas, los cubos de basura. Pídale que expongan sus hallazgos a sus compañeros. Formule a los niños algunas preguntas que les hagan pensar: ¿Qué cosas suenan bien? ¿Cuáles no suenan tan bien? ¿Qué objetos producen un sonido alto? ¿Cuáles producen un sonido bajo? Señale que unos sonidos duran cierto tiempo y van decreciendo hasta desaparecer y otros son muy cortos.

Actividad #4. Cantar canciones para estimular el desarrollo del lenguaje.

Objetivo: Practicar la correcta pronunciación y repetición de varias palabras durante las canciones.

Se puede poner en práctica esta actividad dentro del salón de clase o en la parte exterior del mismo. Hágale escuchar e imitar los movimientos que se va indicando en la música realice varias repeticiones solo con las voces de los niños para identificar mejor su pronunciación y luego con la pista. Puede realizarlo con un cierto grupo y así a modo de juego identificar su progreso en la pronunciación.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la inteligencia musical puede contribuir a mejorar el lenguaje oral de los estudiantes, por cuanto vincula y crea un ambiente de aprendizaje en donde intervienen, el ritmo, letra y lúdica.

Las dificultades comunicativas que con mayor notabilidad la presentan en los niños y niñas es la tartamudez, lo que conduce a la pérdida de autoestima e impide un buen desempeño académico.

El principal tratamiento que reciben los niños y niñas para mejorar los problemas del lenguaje oral son los ejercicios de pronunciación, expresión y los de articulación; sin embargo, el nivel de interés que demuestran los padres de familia al respecto es bajo.

El problema más importante es el hecho de que el conocimiento que poseen las docentes respecto a la estimulación y rehabilitación oral es medio, por lo que tienen dificultades para encontrar soluciones reales o valederas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, A. (2012). Alteraciones del lenguaje. Edit Oceáno.
- Armstrong, T. (2001). Inteligencias múltiples: cómo descubrirlas y estimularlas en sus hijos. San José, Costa Rica: Grupo Editorial Norma.
- Binet, A. (1995). Método para determinar la inteligencia de los niños. Lincoln: Courier Company.
- Bolívar-Chávez, O.E., Véliz-Briones, V.F., Alcívar-Cedeño, A.K., Zambrano-Sornoza, J.Z.S., & Cruz-Mendoza, J.C. (2018). La enseñanza de la música. Una estrategia pedagógica para la educación inclusiva. Polo del Conocimiento, 3(12), 135-148.
- Conejo, P.A. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. Revista de Educación y Humanidades.
- Ferreros, M. (2008). Inteligencia musical. Estimula el desarrollo de tu hijo a través de la música. Barcelona: Libros C´pulula.
- Flores, O. (2007). El proceso de desarrollo oral. Edit Hispanoamerica.
- Hobson, D. (2009). La música en la escuela. La educación Nacional.
- Navarro, J. (2009). Los trastornos de Comprensión. UNAM.
- Lacarcel, J.M. (2003) Psicología de la música y emoción musical. Educatio.
- Levitin, J. (2007). La música en la infancia. Estados Unidos. Edit Plume
- Lebrero (2001). Escuchamos cantamos, danzamos. Método multisensoriales. Educación Infantil. Madrid. Alpuente
- Márquez, E. (2010). La música en la antigua Grecia como transmisora de valores. Recreaciones de la educación musical en el aula. Tesis doctoral.
- Murillo (2005). Los trastornos de pronunciación. Edit Oveja Negra.
- Piaget (1990). La psicología de la inteligencia. Edit Adams.
- Torres, Z. (2001). Trastornos del habla o expresión verbal. Edit Hispanoamerica.
- Tomatis, A. (2001). 9 meses en el paraíso. Historias de la vida prenatal, Barcelona, Biblara.
- Thurstone, L. (1990). La inteligencia natural. Edit. Adams
- Willems, E. (1968). Bases psicológicas de la educación Infantil. Buenos Aires, Edueba.